

Ser lector ser leedor

En la historia humana, la comunicación y el lenguaje han ocupado un papel muy importante al ser los que permiten una buena dinámica en la sociedad. Desde los primeros años de vida tanto en niños como niñas, se puede ver como nace la necesidad instintiva de transmitir y entender el mensaje de otros y de sí mismo, por esto la importancia de saber expresar de manera oral o escrita nuestras ideas.

Leer y escribir son casi herramientas universales y necesarias para el desarrollo pues por ellas se transportan distintos saberes, por las cuales se podrán comprender la realidad, del individuo y de la sociedad; si en cada niño se sembrara la semilla de la lectura en un futuro resultarían lectores y si ha esto se le agrega entusiasmo por pensar, por aprender, por no comer entero sino indagar, entonces muy posiblemente se verían personas con criterio que construirían una sociedad con cultura, de ética, de curiosidad, de defender sus derechos, tolerar y compartir nuestras distintas opiniones.

Por esos motivos, y el deseo de un futuro así, es importante entender y aprovechar la realidad, y así hacer más fácil para los niños descubrir el mundo e interactuar con él, proporcionándoles herramientas necesarias para el desarrollo de su vida socio – cultural, pues tal vez la diferencia entre querer indagar, descubrir, entender, interpretar y así aprender, puede ser una vida con calidad o sin esta. Entonces se deberá saber leer como se decía anteriormente y no ser un leedor (entender y nunca reflexionar sobre la información que se está observando).

Algunos ejemplos de un leedor podría ser: aquel que lee por obligación, ejemplo como: el que lee por enterarse rápido de una noticia, la que lee para pronosticar su futuro con el horóscopo, él joven que ojea la lectura para el parcial, o él niño que pasa las hojas del cuento porque le llamaron la atención los dibujos. Si Colombia diera importancia a la lectura como se le da importancia al fútbol o a la guerra, las personas no serían marionetas del estado, tendrían su criterio propio y fuerte para que nadie los callase, sería este un país rico en cultura, en innovación, habría jóvenes con capacidad de competir y no sintiendo orgullo por cada muerto de coronan , además no tendríamos niños en los semáforos esperando una moneda por compasión mujeres con capacidad de liderazgo sin miedo hacer juzgada por falta de conocimientos independientes y una sociedad no machista, muy posiblemente, o nuestros jóvenes de hoy.